

El náhuatl de la *Crónica mexicana*

The Nahuatl of the *Crónica Mexicana*

MARC THOUVENOT Doctor por la Universidad de París-Sorbonne. Ha sido investigador del Centre National de la Recherche Scientifique a través del Centro de Estudios de Lenguas Indígenas. Entre sus publicaciones se cuentan diversos artículos, así como la obra *Chalchihuitl* publicada por el Musée de l'Homme, París y el *Diccionario náhuatl-español basado en los diccionarios de Alonso de Molina* (UNAM, 2014). Ha editado trabajos en plataformas digitales, entre ellos el *Códice Xólotl*, la *Crónica mexicayotl* y los *Anales de Cuauhtitlan*. Es autor de programas de informática, tales como *Temoa*, *Pohua/Tlachia*, *Chachalaca* (en colaboración con Sybille de Pury), el *Gran Diccionario Náhuatl* (GDN) (en colaboración con Sybille de Pury) y *CEN*. <http://thouvenotmarc.com/>

RESUMEN La *Crónica mexicana* relata la historia de los mexica desde su salida de Aztlan hasta la llegada de los españoles. El texto, escrito en español supuestamente por Hernando de Alvarado Tezozómoc hacia 1598, consta de 163 315 palabras, de las cuales 7 013 están en náhuatl (1 892 palabras diferentes). Son esas casi 2 000 palabras las que se presentan para mostrar que la *Crónica mexicana* es obra de un nahuatlato que tenía una sensibilidad peculiar hacia los sonidos de las lenguas, notable tanto en español como en náhuatl, así como un conocimiento fino de su lengua materna, lo que le permitió adoptar soluciones gráficas particulares que no existían en su época.

PALABRAS CLAVE *Crónica mexicana*, Tezozómoc, náhuatl, sonidos, lengua

ABSTRACT The *Crónica mexicana* was supposedly written by Fernando Alvarado Tezozómoc in Spanish, around 1598. It tells the story of the Mexica from their departure from Aztlan until the arrival of the Spaniards. The text of the *Crónica mexicana* comprises a total of 163 315 words, of which 7 013 are in Nahuatl and 1 892 are different words. These almost 2 000 words will be discussed here, and we will show that the *Crónica mexicana* is the work of a nahuatlato that had a peculiar sensitivity to the sounds of languages, remarkable both in Spanish and in Nahuatl, and a very fine knowledge of his native tongue, which allowed him to adopt special graphics solutions that did not exist at the time.

Crónica mexicana, Tezozómoc, nahuatl, sounds, language

KEYWORDS

El náhuatl de la *Crónica mexicana*¹

Marc Thouvenot

INTRODUCCIÓN

La *Crónica mexicana* relata la historia de los mexica desde su salida de Aztlan hasta la llegada de los españoles. El texto, escrito en español supuestamente por Hernando de Alvarado Tezozómoc hacia 1598,² consta de 163 315 palabras, de las cuales 7 013 están en náhuatl (1 892 palabras diferentes). Son esos casi 2 000 ejemplos los que vamos a presentar en este trabajo, que ha sido posible gracias a que Gabriel Kruell y yo hicimos un diccionario con todas esas palabras.³ Tanto para la realización de este diccionario como para el presente estudio se utilizó la edición digital de la *Crónica mexicana*, publicada en 1997.⁴

Para realizar esta labor es fundamental el uso de dicha edición, pues es la primera basada en el manuscrito más antiguo que conocemos de la *Crónica*, el número 117 de la Colección de H. P. Kraus de la Biblioteca del Congreso de Washington, el cual, durante los siglos XVII y XVIII, estuvo en

1 Agradezco a Araceli Celis Batún por sus comentarios y por las correcciones estilísticas del texto. Gracias también a Gabriel Kruell y a Élodie Dupey García por sus enriquecedoras observaciones.

2 “Ahora bien, los datos esenciales que tenemos sobre la *Crónica mexicana*, el autor (Tezozómoc) y la fecha de redacción (1598), se deben por una parte a referencias externas de los siglos XVII y XVIII y, por otra, a una referencia interna cronológicamente ambigua. ¿Debemos creer a Sigüenza y a Boturini cuando dicen que Tezozómoc fue el autor?, ¿es posible que la *Crónica* se haya redactado en 1627 en lugar de 1598?” (Kruell, “La *Crónica mexicana mexicáyotl*”, p. 215).

3 Kruell y Thouvenot, “Tezozómoc”.

4 Tezozómoc, *Crónica mexicana*. Se dice en la introducción: “Por lo que respecta a las palabras y frases mexicanas, las modificaciones efectuadas son las siguientes”, y se da una lista de siete puntos en los que hubo modificaciones (Díaz Migoyo, “Introducción”, p. 30). Ninguno de esos puntos afecta el material lingüístico que utilizamos, por lo que consideramos la transcripción como una paleografía del náhuatl.

posesión de Carlos de Sigüenza y Góngora y de Lorenzo Boturini Benaducci.⁵ “Todas las ediciones anteriores a la de 1997 establecen el texto de la *Crónica mexicana* con base en copias de segunda mano de una copia realizada en 1755 por Mariano Fernández de Echeverría y Veytia⁶ y considerablemente retocada por este historiador novohispano en lo que concierne a la morfología y a la sintaxis castellana del original.”⁷

En su introducción, Gonzalo Díaz Migoyo nos dice a propósito del manuscrito:

Es un volumen en folio, en muy buen estado de conservación, reencuadernado en piel en el siglo XVIII, pero cuyo papel y cuya grafía —muy cuidada, como documento en limpio que tiene visos de ser— son de principios del siglo XVII [...]. No se puede ni afirmar ni descartar, por tanto, que el manuscrito Kraus haya sido escrito por Tezozómoc mismo. Y se debe suponer, en cambio, que se trata de su propia redacción. [...]. Según los conocedores de la lengua náhuatl también es improbable que fuera Tezozómoc el escritor del texto a causa de las faltas de ortografía en los abundantes vocablos náhuatl que se encuentran en él, pues no es probable que desconociera esa lengua hasta ese punto quien era capaz de redactar en ella la *Crónica mexicayotl* con toda corrección lingüística.

No sé quiénes son “los conocedores de la lengua náhuatl” que afirman que hay “faltas de ortografía” y que el autor “desconociera esa lengua”. Veremos en adelante que todo apunta a una interpretación opuesta.

Lo que se desprende de esta introducción es que la *Crónica mexicana* fue escrita a inicios del siglo XVII, lo cual corresponde, más o menos, con la fecha que se le atribuye generalmente (1598)⁸ o con la que propone

5 Díaz Migoyo, “Introducción”, p. 7-32.

6 La copia de Veytia se conserva bajo el número 207 del *Fonds Mexicain* de la Bibliothèque Nationale de France, en París.

7 Kruell y Thouvenot, “Tezozómoc”.

8 Aunque Gabriel Kruell formula la hipótesis de que podría ser hacia 1627: “Boturini pudo reconstruir el año de redacción de la *Crónica mexicana* (1598) a partir de una referencia cronológica que se desprende del capítulo 83 (81 en la edición de 1878 de Orozco y Berra), en el cual se cuenta que Tenochtitlan sufrió una importante inundación en 1470,

Gabriel Kruell (1627). También se hace evidente que, en realidad, nada sabemos sobre quién escribió de puño y letra dicho texto: se puede tratar de Tezozómoc o bien de una mano que desconocemos. Por comodidad, y para no introducir un “autor X” o “escribano X”, vamos a utilizar la palabra Tezozómoc cuando hablemos de la autoría del texto, pero no debemos olvidar que no es más que una concesión para el desarrollo práctico de este texto. Vale tener presente que no sabemos quién escribió las palabras en náhuatl que vamos a presentar. Lo único cierto es que se trataba de alguien que tenía al náhuatl como lengua materna.

La inmensa mayoría de las palabras nahuas extraídas de la *Crónica mexicana* son sustantivos. Hay pocos verbos y partículas, y éstos aparecen en casos bastante raros en los que Tezozómoc reporta oraciones en náhuatl. De esos sustantivos, muchos son topónimos, nombres personales y nombres que aluden a funciones o cargos que asumían algunas personas destacadas en la sociedad mexicana antes de la conquista. Generalmente las palabras vienen aisladas y rara vez se encuentran en oraciones. El ejemplo más largo es citado por Germán Vázquez Chamorro en su introducción:

Con esto y com dezilles que se jatazen siempre de ser mexicanos y por tales abidos, temidos, benidos y llegados al paraxe de *tultzalan, acatzalan*, benedizos, chichimeca, biejos, antiguos”, de “*tuxpalatl, matlatlatl yn inepanian, atlatlaya michin, ypan mani coatl yçomocayan, cuauhtli y tlacuayan, Mexico Tenuchtitlan*”, como dezir, “en el agua clara como la pluma rrica dorada, azul, una agua sobre otra, adonde hierue y espuma el agua, asiento de pescado, adonde silua la gran culebra, en el comedero de la águila caudal, situado Mexico Tenuchtitlan”.⁹

128 años antes del momento en el que escribía el autor. Sin embargo, como lo anota Ángel María Garibay en su *Historia de la literatura náhuatl*, el año real de la inundación debe colocarse en 1499, y no en 1470, por lo que el cálculo de la fecha de redacción de la obra resultaría ser 1627. Las dos fechas, 1598 y 1627, tienen la misma probabilidad de ser correctas, pero todos los estudiosos aceptan la primera y descartan la segunda por ser muy tardía, ya que en ese tiempo Tezozómoc tendría entre 86 y 104 años de edad”. (Kruell, “La *Crónica mexicáyotl*”, p. 213).

⁹ Tezozomoc, *Crónica mexicana*, f. 103v. Se encuentran otros ejemplos de pequeñas oraciones en: “*tequimiloa tetlepanllaça*’ quiere dezir el enboluerle el cuerpo” (f. 70r); “Ade-

LOS TEMAS

¿Qué tipo de palabras le parecía indispensable a nuestro autor que estuvieran en náhuatl en medio de su texto en español? Estas palabras se pueden dividir en tres grandes categorías: los nombres de lugar o topónimos, los antropónimos que se subdividen en nombres de dioses y nombres de personas (que, a su vez, pueden ser personales, de función o locativos) y, por último, todos los nombres comunes (Tabla 1).

TIPOS DE PALABRAS	NÚMERO DE CASOS	EJEMPLO	PORCENTAJE
Nombres comunes	868	<i>nopalli</i>	45.87 %
Topónimos	470	<i>Tenochtitlan</i>	24.8 %
Antropónimos personales	253	<i>chimalpopoca</i>	13.37 %
Antropónimos locativos	121	<i>tenochca</i>	6.39 %
Antropónimos de función	114	<i>yohualitqui</i>	6.0 %
Teónimos	67	<i>xochiquetzal</i>	3.54 %
Total de palabras	1 893		

Tabla 1. Tipos de palabras y su cantidad respectiva en la *Crónica mexicana*

Los nombres comunes se pueden dividir en varios temas (Tabla 2).¹⁰ El primero en orden de frecuencia, llamado “indumentaria”, corresponde no solamente a los ornamentos, sino a todos los vestidos. Se trata de la categoría más importante probablemente por dos razones: por un lado, porque son palabras difíciles de traducir (si no se hace a través de una perífrasis) y, por el otro, porque los vestidos y ornamentos son signos muy

lante, mexicanos, que ya vamos llegando al lugar, diciendo: ‘*Ca ça achitonca tonnenemican mexica*’” (f. 1r); “Y para aber de comenzar la guerra comenzaron el juego de pelota de nalgas, llaman ‘*olamalo yn itech tlachco*’, que es dezir que ganaron en el juego al rrey Axayaca” (f. 57r); “serían como quarenta mill hombres, ‘*macuilxiquipilli yn maçebualli*’” (f. 68r); “*yn napechco, xochicalco, y tlaahuiltetzin*’ (que es dezir el lugar, asiento, aposento florido, çercado de flores, alegría del señor y nro rrey), lo qual se cunplirá sin eçeder dél” (f. 85v); “al mundo y tierra y agua (*ca ticolima yn teoatl y tlachinollí*) con el estruendo y mouimiento de la guerra” (f. 88v); “*Nocne, çyn tehuatl amo no tinotetzauh?*” pues, bellaco, ¿no sois vos también aguero habláis?” (f. 56v).

¹⁰ Hay menos nombres comunes porque se crearon 339 entradas de tipo *cf.*

TEMAS	NÚMERO DE CASOS	EJEMPLO	PALABRAS QUE NO APARECEN EN OTROS DICCIONARIOS
Indumentaria	113	<i>ichcahuipilli</i> / cota mexicana de algodón estofado	87
Hombre	93	<i>teuctli</i> / señor principal. Antropónimo de función	45
Fauna	89	<i>axolotl</i> / ajolote / sabandijuela acuática	37
Flora	76	<i>abuehuatl</i> / ciprés de la tierra / ciprés ancho	24
Lugar	75	<i>tlacochcalli</i> / casa de guerra / tumba grande / aposento o tumba frontal del templo de Huitzilopochtli	40
Artefacto	74	<i>tecomatl</i> / jícara redonda como batea	35
Lengua	55	<i>huei</i> / grande	15
Comida	36	<i>cacahuatl</i> / cacao / comida preciada y brebaje	15
Materia	32	<i>copalli</i> / copal / diquedámbar / mirra. Topónimo	12
Dioses	23	<i>Huitzilopochtli</i> / ídolo de los mexicanos. Teónimo	9
Cosmos	18	<i>chicnauhmictlan</i> / noveno infierno del abismo / noveno infierno obscuro. Topónimo	7
Cifra	11	<i>macuilxiquipilli</i> / cuarenta mil	1
Tiempo	10	<i>Tlacaxipehualiztli</i> / fiesta del año del desollamiento de las gentes / tiempo de desollar y aspar en sacrificio a los vencidos en guerras	6
Color	3	<i>xoxouhqui</i> / verde	1
Total de casos	708		334

Tabla 2. Palabras comunes correspondientes a diferentes temas en la *Crónica mexicana* y su cantidad respectiva

precisos del estatus social de los personajes que Tezozómoc evoca en su *Crónica*. El segundo tema, “hombre”, es más vago. Se reunieron en este grupo títulos de función como *achcauhtli* (capitán), acciones como *macehualiztli* (baile) o estados como *tenitl* (extranjero de lengua). El siguiente tema, “fauna”, comprende a todos los animales aéreos, terrestres y acuáticos.¹¹ La “flora” alude a todas las palabras que se refieren a elementos vegetales. En el tema “lugares” se reunieron palabras que hacen referencia a territorios de los cuales se da una descripción. Algunos de ellos se utilizan como topónimos. El tema de los “artefactos” corresponde a todos los objetos fabricados por el hombre y que no forman parte de la “indumentaria”. En “lengua” se introdujeron las palabras que no se refieren a un tema en particular, pero que pueden tener un uso gramatical, como los adverbios. El tema identificado como “materia” corresponde a todos los materiales que Tezozómoc menciona. La mayor parte de las veces se trata de diferentes tipos de piedras, aunque también se refiere al papel o al copal. En el tema “dioses” se introdujeron solamente aquellos que conllevan una descripción. En “cosmos” se recopilaron las palabras que se refieren claramente a lo que hoy suele identificarse con la astronomía y con temas afines al Universo. Las “cifras” se reunieron bajo un tema del mismo nombre y hacen referencia a cantidades. También se introdujo el tema del “tiempo” con las palabras que remiten a varios espacios temporales. Por último están los “colores”, en donde se reúnen los tres únicos ejemplos que aparecen en la *Crónica*.

La gran mayoría de estas palabras son difíciles de traducir, aunque, a veces, ciertas descripciones perifrásticas pueden funcionar como traducciones. Por ello, es posible observar que la voluntad de precisión expresiva es la que lleva al autor de la *Crónica mexicana* a recurrir a las palabras en náhuatl.

Si se suman todos los temas que tienen que ver con los hombres, sus indumentarias, los lugares donde actúan y sus comidas, se obtiene casi la mitad de los casos. Este uso de palabras en náhuatl, en su conjunto, se

11 Los animales tienen comúnmente dos formas: una en *-li* y otra en *-in*, por ejemplo, *atecocolin* o *atecocolli*.

relaciona con los hombres de alta alcurnia, lo que muestra la voluntad de Tezozómoc por ofrecer un retrato preciso de la condición de esas personas.

Entre las palabras para las que Tezozómoc ofrece una traducción y/o una definición, se encuentran 334 casos, particularmente importantes porque estas palabras no aparecen en ningún otro diccionario de la época.

LA GRAFÍA

Después de la conquista,¹² los religiosos —en particular los franciscanos— rápidamente se dieron a la tarea de fijar la lengua náhuatl con los caracteres latinos que utilizaban para escribir su lengua materna, el español. Lo hicieron así para crear obras que los ayudaran en su tarea de evangelización. Sin embargo, no solamente los franciscanos escribieron en náhuatl, también lo hicieron algunos indígenas a quienes los religiosos enseñaron a escribir con caracteres latinos, condición que permitió la manufactura, por ejemplo, de documentos como el *Códice florentino*.

Escribir en náhuatl con caracteres latinos en el siglo XVI significaba (como sigue significando hoy en día) tomar múltiples decisiones. A diferencia de las lenguas de gran difusión como el español o el francés, que actualmente tienen una única manera de escribirse a través de reglas ortográficas, en el náhuatl no existía (y sigue sin existir) una norma única de escritura. Olmos, autor de la primera gramática del náhuatl, lo dice claramente: “La orthographia y manera de escriuir y pronunciar suelese tomar de las escrituras de los sabios y antiguos donde las ay; pero en esta lengua que no tenía escritura, falta esta lumbre y ansi en ella hemos de andar adeuinando [...]”.¹³ Para darse cuenta de lo que significa tener que elegir una grafía, basta con observar la forma en que se escribe una palabra tan sencilla como *ihuan* (y), que encontramos abundantemente en el *Códice florentino*. Tan solo en ese documento encontramos 16 formas distintas de escribir dicha palabra: *yoan*, *ioan*, *yoän*, *ioän*, *joan*, *ioa*, *yoa*, *yuan*, *yuan*, *yuän*, *iöan*, *iva*, *ivan*, *jhoan*, *joa*, *jvan*. Por ello, es posible concluir

12 Se supone que el primer texto náhuatl serían los *Anales de Tlatelolco* de 1528.

13 Olmos, *Arte de la lengua mexicana*, p. 166-167.

que, al escribir las 7 000 palabras en náhuatl dispersas en el cuerpo de la *Crónica mexicana*, Tezozómoc tuvo que tomar muchas decisiones.

Vocal acentuada

La única vocal acentuada que existe en la *Crónica mexicana* es una *ü* que se utiliza en combinación con la *g* para expresar el sonido /hu/. El uso de esa letra *ü* se limita a un puñado de palabras en náhuatl, por ejemplo, *güexoçingo*. Se encuentran también algunas palabras españolas escritas con “güe” en lugar de “hue” como en los casos “güebos” y “güerta”.

aa, ee, üü, oo, uu

La *Crónica mexicana* presenta una centena de vocales dobles: *aa* (36), *ee* (30), *üü* (1), *oo* (4) y *uu* (1). Éste es un fenómeno que se da en varias palabras tanto en náhuatl como en español. Para esta última lengua, en particular, se encuentra muchas veces la *e* escrita como *ee*.

Además de las vocales, se encuentran reduplicaciones de consonantes, en particular la *rr* al inicio de las palabras, lo que indica una sensibilidad especial para identificar diferencias fonéticas por parte de nuestro autor. En español una *r* inicial se pronuncia con un sonido fuerte similar al de la doble *rr*. Esa manera de escribir es claramente un indicio de una persona que no tenía al español como lengua materna y que percibió muy bien las diferencias de pronunciación.

En el caso del náhuatl ¿a qué corresponden esas reduplicaciones? Primero, a diferencia del español, en el náhuatl la repetición existe solamente en las vocales,¹⁴ particularmente en la *a* y la *e*. Segundo, si el autor marca diferencias de pronunciación en el español, es probable que haga lo mismo con su lengua materna. Pero ¿qué es lo que Tezozómoc quiso resaltar?

14 La grafía *cc* aparece en las palabras siguientes: *ayotecatli*, *ayotecco*, *cuatzonteccan*, *hecçaçehuazquetzalli*, *huitzocco*, *huixachtecatli*, *maaccuahuitl*, *maccuahuitl*, *miccacuicatli*, *mictēcçaçihuatl*, *oçeloteccoztli*, *teuccalcatli*, *tezcattyucca*, *tiaacatecatli*, *tlaacatecatli*, *tlaacateeccatli*, *tlacatecatli*, *tlacateeccatli*, *tlalhuaccapan*, *tlapaltecatli*, *tocuiltecatli*, *totecchicahua*, *tziccoac*, *tziccoacas*, *tzihuaccalli*, *zytaccuixtlan*. Sin embargo, esos casos no son producto de una reduplicación, sino del hecho de no proceder a una asimilación.

Si se hace la lista de las palabras con vocales dobles¹⁵ y se comparan éstas con las que aparecen en los diccionarios de Carochi y Wimmer,¹⁶ es posible observar que Tezozómoc indica claramente, a través de la reduplicación de las vocales, dos rasgos fonéticos. En 38 ocasiones nuestro autor utiliza la duplicación para marcar la longitud vocálica,¹⁷ y en 23 casos la utiliza para indicar la presencia de un saltillo (véase Apéndice I). En todos los casos identificados se observa entonces la notación de un rasgo fonético, de un sonido particular.

Ahora bien, ¿por qué Tezozómoc escribió tan pocas palabras con duplicación de vocal? Quizá esto se deba a que aún no le resultaba tan fácil identificar esas sutiles diferencias de pronunciación. Sobre esta dificultad, por ejemplo, Olmos nos dice: “no hablo en el acento por ser muy vario y no estar ni dexar siempre las dictiones enteras sino compuestas, y porque algunos vocablos parecen tener algunas vezes dos acentos; por lo qual lo dexo a quien Dios fuere seruido darle mas animo para ello, o al uso que lo descubra”.¹⁸

ç

Como en muchas fuentes en lengua náhuatl, la ç se utiliza en el náhuatl de la *Crónica mexicana* de la siguiente manera:

ç antes de -in

Tezozómoc escribe *-çin* 245 veces, mientras que *-tzin* se utiliza en 370 ocasiones. El autor utilizó ambas formas indistintamente. Esto es particularmente visible en el caso de los topónimos que acaban en *-tzinco*, donde

15 Parece que cada autor elaboró su manera de marcar las longitudes vocales y el saltillo. Por ejemplo, en 1689, Antonio Vázquez Gastelu propone un sistema de cuatro acentos. Vázquez Gastelu, *Arte de la lengua mexicana*, p. 2.

16 Carochi, *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*; Wimmer, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*.

17 La duplicación de las vocales se puede observar en varios documentos, pero no se sabe si eso corresponde, como en el caso de la *Crónica mexicana*, a rasgos fonéticos. Por ejemplo, parece ser el caso con la palabra *cooatl* (serpiente), en el *Códice florentino* de Sahagún.

18 Olmos, *Arte...*, p. 10.

-tzin se combina con el sufijo locativo *-co*: *Acaçingo / Acatzincó, Huexotzincó / Huexoçingo / Huexoçincó*. En otras palabras, Tezozómoc nos indica que las dos maneras de escribir son equivalentes, pero que prefiere utilizar *-tzin*, es decir, la misma forma que se utiliza actualmente.

ç antes de *a, o, u*

Esta letra corresponde para nosotros a una *z*. En algunos casos, Tezozómoc indica su preferencia: *Ahuilizapan* (9) / *Ahuiliçapan* (1); en otros, como en el caso del nombre de Tezozomocli, escribe siempre con *ç*: *Teçoçomocli* (1) o *Teçuçumocli* (2).

ç antes de *e* o de *i* (*ih, il*)

Esta letra corresponde para nosotros a una *c*. Tezozómoc escribe casi siempre *çihuatl* en lugar de *cihuatl*; escribe *çihuacoatl* 11 veces y *çihuacoatl* 342 veces. Probablemente el autor pronunciaba ese sonido como se pronuncia la *c* en la palabra española “cinco”, misma que escribía también sistemáticamente (49 casos) como “çinco”.¹⁹ También escribe siempre *ce* como *çe*, como puede observarse en el topónimo *Oçeloapan*.

g

Tezozómoc utiliza en muy pocas ocasiones la *g* en lugar de la *h*. Esto, al inicio de algunas palabras (*giüexoçingo*) o en medio de otras (*yangiütlan*). Ante todo, Tezozómoc utiliza esta letra en lugar de la *c* del sufijo locativo *-co*, por ejemplo en *huexoçingo*. Además, esa *g* siempre aparece después de una *n*, y en casi todos los casos después de *-tzin*, escrito generalmente *-çin*. No existe en el corpus de textos en náhuatl utilizado para hacer búsquedas las formas *-go* o *gu-*. Un solo ejemplo se ha encontrado: *ysguatepec*, probablemente *Ixhuatepec*, que aparece en las anotaciones del *Códice Cozcatzin*.

¹⁹ Ningún autor español de nuestro corpus escribe “cinco” de esa manera. Entre las fuentes en náhuatl solamente se encuentran dos casos en los Archivos de Libres (*Serie documental del Archivo General Municipal de Libres, Puebla*) y una en el *Códice Cozcatzin* (P041A: COZCATZIN, Codex).

Eso significa que nos encontramos ante una elección propia de nuestro autor o copista. Una opción que, como se sabe, tuvo mucho éxito, pues hoy en día muchos topónimos que acaban con el sufijo locativo *-co* se escriben con *-go*, como Huejotzingo, Chilpancingo, Mexicaltzingo, Tulancingo, etcétera. En la actualidad, en todo México se encuentran 1029 topónimos o nombres de poblaciones que terminan con el sufijo *-go*, mientras que existen otras 2 198 que terminan con la partícula o sufijo *-co*.²⁰ En algunos pocos casos esos topónimos pueden aparecer bajo las dos formas aludidas. Por ejemplo: *Acatenco/Acatengo*, *Caltenco/Caltengo*, *Huatenco/Huatengo*, *Ocotenco/Ocotengo*, *Tepanco/Tepango*, *Tlatolonco/Tlatolongo*. Actualmente, en los topónimos que terminan en *-go*, esta partícula es precedida por las letras *-in-* (100/14), *-an-* (46/18), *-on-* (44/8) o *-en-* (21/19). En estos casos, la primera cifra señalada en el paréntesis indica las formas en *-go*, mientras que la segunda corresponde a las formas terminadas en *-co*. Se nota que después de una vocal seguida de una *n* se concluye la palabra preferentemente con *-go*. Estas cifras se pueden comparar con las que se obtienen de Tezozómoc (225 *-ngo*/163 *-nco*).

La elección de esa terminación en *-go* es la prueba de que nuestro autor tenía una conciencia muy aguda de los sonidos de su lengua y de la necesidad de transcribirlos de manera precisa. Al respecto, Olmos dice: “las letras que les faltan son las siguientes b, d, f, g, r, s, v consonantes [...]”, y poco después añade “pero, quanto a las letras que hemos dicho que no tenían, ay alguna dificultad, porque parece algunas vezes pronuncian algunas dellas, y una destas es la g porque en esta diction *uexotzinco*, y aunque escriuen *c*, parece que pronuncian g [...]”.²¹ Lo que dice Olmos confirma que Tezozómoc percibía esas diferencias de pronunciación y quiso registrarlas en la escritura en caracteres latinos.

h

En su gramática, Olmos explica por qué la *h* es a menudo una dificultad al momento de escribir una palabra náhuatl: “la *h* unas vezes parece que la

20 Datos obtenidos de ficheros del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

21 Olmos, *Arte...*, p. 167.

comen, y otras veces la pronuncian mucho”.²² En su obra, Olmos introduce la *h* por tres razones principales: porque se pronuncia (*nicalhchiua*); por razones gramaticales, por ejemplo, para distinguir entre el singular y el plural (*tlaqua* y *tlaquah*), o para distinguir entre dos palabras que se pronuncian igual pero son diferentes (*nicah* y *nica*).²³ Tezozómoc, por su lado, le da a la *h* un uso muy estricto,²⁴ como puede observarse en los siguientes casos:

- Cuando se encuentra una *u* al final de la palabra, siempre introduce una *h* para cerrarla. Por ejemplo: *acuacuauh*.
- Cuando se encuentran las tres vocales *aua* (156 casos), siempre introduce una *h* entre la *a* y la *u*. Por ejemplo: *acapetlahuacan*.
- Cuando se encuentran las tres vocales *auí* (49 casos), siempre introduce una *h* entre la *a* y la *u*. Por ejemplo: *teocuahuitl*.
- Cuando se encuentran las tres vocales *iua* (46 casos), siempre introduce una *h* entre la *i* y la *u*. Por ejemplo: *cihuacoatl*.
- Cuando se encuentran las tres vocales *iuí* (17 casos), siempre introduce una *h* entre la *u* y la *i*. Por ejemplo: *chalchihuitl*.
- Cuando se encuentran las tres vocales *aué* (9 casos), siempre introduce una *h* entre la *a* y la *u*. Por ejemplo: *ahuexotl*.
- Cuando se encuentran las tres vocales *eua* (28 casos), con excepción de un caso, siempre introduce una *h* entre la *e* y la *u*. Por ejemplo: *tlaxipehualli*.
- Cuando una palabra empieza por *ue* (88 casos), siempre la inicia con una *h*.²⁵ Por ejemplo: *huexolotl*.

22 *Ibid.*

23 Olmos dice lo siguiente: “Y también se pondrá la *h* en la escritura en algunas dictiones para diferenciarlas en el significado de otra o otras que son semejantes a ellas en la voz, si en el acento o en otra cosa no se diferencian”. Olmos, *Arte...*, p. 169-170.

24 Uso muy semejante al utilizado en las reglas de normalización que permiten el funcionamiento del *Gran Diccionario Náhuatl* (GDN).

25 Tal como lo recomendaría la Real Academia Española en 1741, no es del todo imposible que la regla del español facilitara la adopción de la *h* inicial: “Quando empieza la dición con la silaba ue, en que muchas veces convertimos la O latina, se le añade al principio la H, como en huevo de ovum, huérfano de orphanus”. *Orthographia española compuesta y ordenada por la Real Academia Española*, p. 163.

- Cuando una palabra empieza por *ui* (49 casos), siempre la inicia con una *h*. Por ejemplo: *huitziltetl*.
- Cuando una palabra empieza por *ua* (12 casos), siempre la inicia con una *h*. Por ejemplo: *huaubxicalli*.
- Cuando se encuentran las dos vocales *iu* seguidas de *q* (15 casos), siempre introduce una *h* entre *iu* y *q*. Por ejemplo: *yxcoliuhqui*.
- Cuando se encuentran las dos vocales *au* precedidas de *y* (8 casos), siempre introduce una *h* al final de *yau*. Por ejemplo: *ayaubcalco*.
- Cuando se encuentran las dos vocales *au* precedidas de *l* (17 casos), siempre introduce una *h* al final de *tlau*. Por ejemplo: *tlauhtototl*.
- Cuando se encuentran las dos vocales *au* precedidas de *cu* (78 casos), siempre introduce una *h* al final de *cuau*. Por ejemplo: *cuauhamatl*.
- Cuando se encuentran las dos vocales *ua* precedidas de *l* (32 casos), siempre introduce una *h* entre la *l* y *ua*. Por ejemplo: *acolhuacan*.

Gracias a las elecciones hechas por Tezozómoc, resulta innecesario realizar cualquier tratamiento en cuanto a la *h* para obtener el náhuatl normalizado de la *Crónica mexicana*. ¡Como si Tezozómoc hubiera previsto los criterios gráficos actuales para hacer legible el náhuatl de los siglos XVI y XVII!

i / y

En este caso, Tezozómoc escribe una *y* cuando se encuentra entre dos vocales. Por ejemplo, entre dos letras *o*, él escribe *-oyo-* de forma constante. De la misma manera, cuando *i* se encuentra al inicio, frente a una vocal o una consonante, escribe *y-*: *yacahualiuhqui* o *ychcahuipilli*. Las palabras que acaban en *-yo* o *-yotl* se escriben siempre con una *y*. A diferencia de lo que se hace en el medio académico actual, donde se escribe *quiyahuitl* y *machiyotl* con *y*, en los casos de las palabras que presentan la secuencia *quia* (19), como en *quiahuitl*, o la secuencia *chio* (4), como en *machiotl*, Tezozómoc no hace uso de la *y*. De manera bastante sistemática escribe una *y* inicial cuando a ésta le sigue una consonante (*-lh*, *-c*, *ch*, *p*, *t*, *x*, *z*), esto al inicio de palabra, o en medio, cuando se trata del inicio de una raíz.

Por ejemplo, la raíz *ilhui* se escribe veinte veces como *ylhui* y solamente dos como *ilhui*.

i / e

En diferentes casos se puede observar una alternancia de la *e* y de la *i*. Así aparecen las palabras *Camaxtli* o *Camaxtle*, *huauhtli* o *huauhtle*.

j / x

Se puede decir que la letra *j* casi no existe en el náhuatl de la *Crónica mexicana*, a diferencia de lo que sucede en el *Códice florentino*, en donde corresponde a una *i*. Sin embargo, esta letra aparece en algunos casos interesantes. Ejemplo de lo anterior es el topónimo *Jayacamalchan* / *Xayacamalchan*, que aparece escrito cuatro veces en cada una de estas formas. También se escribe *Johuiles* en lugar de *Xohuiles*. *Juchtlan* se encuentra también como *Xochtlan*. Esta discreta introducción de la jota en lugar de una *x* nos recuerda la historia de la palabra México, que durante un periodo se escribió como Méjico.²⁶

m / n

69 topónimos terminan con *-am*. En muchos de los casos se encuentra el mismo nombre de lugar con la terminación más esperada, *-an*. En estos casos, se trata de topónimos compuestos con los sufijos *-pan*, *-can* o *-tlan*, con su variante *-lan*. Los topónimos terminados en *-an* son 304. El hecho de escribir sufijos locativos con una *-m* final es rarísimo en las fuentes. Un ejemplo de esta rareza es el topónimo *Tullam*, que aparece en el *Memorial breve* de Chimalpáhin.²⁷

26 “La alternancia corresponde al cambio del sistema de sibilantes en el español: de una *x* = *sh*, como en <bruxa> pasó a <bruja>. Por eso, durante el siglo XIX hubo una larga discusión sobre cómo escribir México: respetando la grafía original o la pronunciación contemporánea”. Carmen Herrera, comunicación personal, 2016.

27 *Tullam*: 35 casos; *Tullan*: 11 casos (Chimalpáhin, *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán*).

mp / np

A diferencia de otros aspectos gráficos, Tezozómoc no parece haber tomado una decisión sobre qué letra utilizar frente a una *p*. Utiliza la forma *mp* 21 veces y la forma *np* en 18 ocasiones.

oa / hua

Tezozómoc escribe de manera totalmente sistemática el sonido /wa/ con *oa*, como en *-poa-* (27). De la misma manera, escribe la palabra *coatl* (92) como *cohuatl* en solamente dos ocasiones.

qua / cua

En este caso Tezozómoc eligió escribir el sonido /k^wa/ como *cua* y no como *qua*. Esa decisión es casi absoluta, pues de las 155 formas que comportan ese sonido, el autor de la *Crónica mexicana* escribe 143 de ellas con *cua* y solamente 12 con *qua*. Veremos más adelante la importancia que tiene esa elección.

s / x, z, c

La *s* aparece muchas veces, pero en la mayoría de los casos lo hace al final de palabras híbridas, como, por ejemplo, en el plural español *anahuacas*. En posición inicial, en un solo caso corresponde a una *c*: *sihuacoatl*. En otros casos se trata de *soconochco* (4) o *suchitl* (7), cuyas incidencias son muy pocas en comparación con las 142 palabras que empiezan con *xo* o *xu*. En una posición intermedia, la *s* puede corresponder a una *z*, como en el caso de *chicomostoc*, o bien a una *x*, como en *guasteca*. Se debe subrayar que todos esos casos son marginales, pues, en comparación con otras fuentes, en la *Crónica* se utiliza muy poco la *s*.

u / o

Se debe recordar lo que dice Olmos: “Y es de notar que entre estas dos vocales *o*, *u*, hacen muy poca diferencia en la pronunciación y escritura,

porque una misma diction unos la pronuncian con *o* y otros con *u*. Ejemplo: unos dicen *ocelotl* y otros dicen *ucelutl*.”²⁸ Debe observarse que Tezozómoc no vacila en el uso de *u*. Por ejemplo, en el caso de *teu/teo* él escribe siempre *teu* (17), como en *huehueteutl*. El único caso alternativo encontrado es: *cuateutl / cuateotl*. En el caso de *cho* o *chu*, casi siempre prefiere la forma *cho*. Así escribe *cholulan* (58), *chulu* (11), *quechol* (9), *quechul* (2), *xo* (121), *xu* (21), *poch* (20) y *puch* (5). En términos generales, se puede decir que en las tres cuartas partes de los casos Tezozómoc opta por usar la *o*.

uc / cu

Existen dos maneras de escribir el sonido /uk/: una es *uc* y la otra es *cu*. Ejemplo de esto lo encontramos en la palabra “señor”, que puede escribirse *teuctli* o *tecutli*. Tezozómoc eligió la primera forma, *teuctli*, en 191 de los casos, y la segunda, *tecutli*, en tres casos. Estos últimos tres casos se encuentran cuando *tecu* antecede a *ilhuitl*, como en *Tecuilhuitl*, *Huey Tecuilhuitl* y *tecuilhuicuicatl*. Como en otras ocasiones, se puede notar una elección muy sistemática por parte de Tezozómoc.

v

Se debe mencionar que, a diferencia de lo que sucede en muchas otras fuentes, la letra *v* no existe en el náhuatl de la *Crónica mexicana*.

SINGULARIDAD DE LA GRAFÍA DE TEZOZÓMOC

En varios aspectos se puede decir del autor de la *Crónica mexicana* que se trata de un hombre que tiene una idea muy precisa de los sonidos de su lengua y que es un innovador, pues parece libre de elegir las soluciones que le parecen más adecuadas sin necesariamente recurrir a las prácticas más comunes en su época.

28 Olmos, *Arte...*, p. 168.

Entre las características de la grafía de Tezozómoc se pueden distinguir las que son compartidas por muchos autores que escriben en náhuatl —indígenas, mestizos o españoles— de aquellas que son propias de nuestro autor. Entre las primeras se encuentran: el hecho de utilizar muchas veces la *ç*, la utilización y repartición de la *i* y la *y*, la ausencia de la letra *j*, el cambio de la *n* por la *m* frente a una *p*, la transcripción de /oa/ en *hua* seguida de una *i* o de una *a*. Además, la *s* aparece poco, existe cierta variación entre la *u* y la *o*, y, por último, la letra *v* no existe en el náhuatl de la *Crónica*. Entre las características propias a Tezozómoc destacan: el uso de la letra *g* en lugar de una *h* o de una *c*, el manejo sistemático de la *h* que da un estilo personal, la transcripción de /k^wa/ como *cua* de forma recurrente, y el sonido /uk/ que escribe siempre como *uc*. Se puede añadir el hecho de marcar, aunque en raras ocasiones, las longitudes vocálicas.

qua / cua

Se dijo anteriormente que una de las novedades gráficas utilizada por el autor de la *Crónica* es el hecho de escribir la sílaba *cua* con una *c* inicial y no con una *q*, como se hace en la parte española del texto. Para establecer este punto de manera clara, es necesario presentar algunas cifras respecto de la escritura de las palabras españolas y nahuas, utilizando los ejemplos más significativos para el español (Tabla 3).

	CASOS CON <i>c</i> INICIAL	CASOS CON <i>q</i> INICIAL
Palabras en náhuatl	360 (96%)	13 (4%)
Palabras en español (grafía actual)	13 (3%)	414 (97%)
cuales	1	99
cuando	3	109
cuanto	0	17
cuatro	7	171
cuarenta	2	18

Tabla 3. Palabras en náhuatl y en español con el sonido /kwa/ inicial escritas con *c* o con *q* en la *Crónica mexicana*

La oposición entre las dos grafías es patente, aunque existe un pequeño porcentaje de excepciones. Para entender la originalidad de la elección

de Tezozómoc, es necesario tener una idea general de la situación tanto del español como del náhuatl a finales del siglo XVI.

qua / cua en español

Las cifras muestran que para Tezozómoc no existe mayor duda de que las palabras que empiezan por el sonido /k^wa/ tienen que escribirse *qua*, aunque en muy raros casos decide escribir *cua*. Su manera de escribir corresponde perfectamente con lo que dice un siglo después la *Orthographia española compuesta y ordenada por la Real Academia Española*. En esa obra, que registra, explica y justifica las maneras de escribir el español, se indica:

Todas las voces que en su origen se escriben con q,u,a y en que trasladadas á nuestro idioma, se pronuncia la u, se deben escribir con Q, siguiendo su raíz, como *quanto*, *quando*. En las voces, que aunque tienen la syllaba *qua* en su origen, trasladadas á nuestro idioma, no suena la u, y se pronuncian con el sonido fuerte de la C, o K, se debe escribir C, en que se convierten la Q, y u de su origen, como de *quantitas*, *cantidad*; de *qualitas*, *calidad*, aunque también se puede escribir *quantidad*, *qualidad*, conforme a su origen.²⁹

Se dice también:

En los Españoles no hay duda de la necesidad de esta letra [Q], la qual aunque pudiera escusarse, supliendo su pronunciación con la C en las combinaciones, en que indisputablemente es la misma, sin que el mas sutil oído pueda distinguirla, aun quando se ponga un gran cuidado en diferenciarla, como se ve en estas voces *cual*, *cuaje* [...].³⁰

Por ello, la manera en que Tezozómoc escribe el *qua* corresponde perfectamente con la forma que prescribiría, un siglo después, la Real Acade-

²⁹ *Orthographia española...*, p. 189-190.

³⁰ *Orthographia española...*, p. 187.

mia. En el diccionario de la misma época, solamente aparecen con una *c* inicial la palabra “cuajar” y sus derivados.³¹ Lo anterior es la información que nos proporcionan gramáticas y diccionarios, pero ¿cuál es la situación en los textos? Para contestar esta pregunta, hemos reunido un conjunto de documentos bilingües en náhuatl-español y hemos indagado en su parte española. Este corpus está constituido por doctrinas y confesionarios escritos por curas y por frailes franciscanos, dominicos y agustinos (véase Apéndice II).

GRAFÍA ACTUAL	CASOS CON <i>c</i> INICIAL	CASOS CON <i>q</i> INICIAL
Cuales	11	248
Cuando	16	798
Cuanto	5	263
Cuatro	15	126
Cuarenta	2	42
Total de casos	49 (3%)	1477 (97%)

Tabla 4. Palabras españolas con el sonido /kwa/ inicial escritas con *c* o con *q* en un corpus de documentos bilingües en náhuatl-español (Apéndice II)

Se nota que la manera de escribir de Tezozómoc, utilizando la letra *q*, corresponde completamente con la manera en que los propios españoles registraban su lengua. No se debe pensar, por otro lado, que en el español de la época la elección de la *q* inicial fuera evidente para todos. Así, en el siglo XVI, se observa la tendencia a escribir “cual”, “cuajar”, “cualquier” y “cuanto” con una *c* inicial.³² Por ejemplo, Molina,³³ en la parte español-náhuatl de su diccionario de 1571, así como en la primera versión de 1555, utiliza la letra inicial *c* para las palabras iniciadas con el sonido /kwa/.³⁴ Eso se debe a que

31 Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*.

32 En el *Diccionario de autoridades* de 1726-1739 (Real Academia Española) aparecen solamente las palabras “cuajada”, “cuajadillo”, “cuajado”, “cuajamiento”, “cuajar”, “cuajaron”, “cuajo” y “cuatequi”. Con excepción de la última, todas esas palabras vienen de “cuajar”.

33 Molina, *Arte de la lengua mexicana y castellana*, introducción y f. 9: “y quãdo el nominativo tiene la terminación en e...”, y f. 36: “Yniquâc onitlaçotlalôc. Quãdo yo sere, suere, ouiere y auresido amado”.

34 En las entradas de la primera parte de su diccionario de 1571, Molina escribe: “cuadrar, cuajar (y las palabras derivadas), cual, cualquiera, cuando, cuandoquiera, cuantas cosas, cuan, cuanto, curesma, cuarto, quarteron, cuatro”. En la segunda parte del diccionario,

Molina, para armar su diccionario español-náhuatl, se basó en el diccionario de Nebrija,³⁵ quien escribe esas palabras con una *c* inicial, liberándose de la tradición latina que escribía, por ejemplo, “quando” por “cuando”. Lo sorprendente es que Molina, en la segunda parte de su diccionario (la parte náhuatl-español) escribe “qual” y “qualquier” con una *q* inicial, como en latín. Todas las palabras que iniciaban con *cua-* en la primera parte del diccionario de Molina se cambian por *qua-* en la segunda. ¿A quién se debe atribuir ese cambio? ¿Al propio Molina o a su editor Pedro Ocharte?

qua / cua en náhuatl

Como hemos visto anteriormente, ya existía el uso, aunque limitado, del *cua-* inicial en español, hecho que quizás pudo ayudar a los que tuvieron la audacia de cambiar la tradición de escribir *qua* por *cua* en náhuatl. ¿Cuál era la situación del uso del *qua/cua* en las fuentes nahuas? Para saberlo se hizo una búsqueda sistemática en textos de todo tipo (véase el Apéndice II), tanto largos como breves —como las anotaciones de los códices coloniales—, y también en diccionarios.³⁶ Además, se realizaron algunos sondeos en documentos que no están digitalizados.³⁷ El análisis de los datos recogidos permite hacer algunas observaciones.

1. A primera vista, el uso de *cua* para transcribir /k^wa/ parece tener una difusión importante, ya que aparece en cuarenta documentos del centenar

todas esas palabras se escriben con una *q* inicial. Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*.

- 35 Nebrija, *Vocabulario de romance en latín*. El diccionario trilingüe sigue también a Nebrija y, entonces, escribe las entradas de su diccionario con *cua* (*Dictionarium ex bismensi in latinum sermonem, interprete Aelio Antoni Neprissensi Lege foeliciter...* 1590).
- 36 Todos los diccionarios que constituyen el *Gran Diccionario Náhuatl*: 1547 Olmos_G; 1547 Olmos_V ?; 1551-95 Docs_México; 1565 Sahagún Escolios; 1571 Molina 1; 1571 Molina 2; 1579 Durán; 1580 CF Index; 1580 Sahagún/Máynez; 1595 Rincón; 1598 Tezozómoc; 1611 Arenas; 162? Alarcón; 1645 Carochi; 1692 Guerra; 17?? Bnf_362; 17?? Bnf_362bis; 1759 Paredes; 1765 Cortés y Zedeño; 1780? Bnf_361; 1780 Clavijero; 1984 Tzinacapan; 2002 Mecayapan; 2004 Wimmer.
- 37 Pedro de Gante: *qua/tecu*; Aubin 1576: *qua*; *Historia tolteca-chichimeca: qua/teuc*; Durán: *qua/teuc* (Gante, *Doctrina christiana en lengua mexicana; Historia de la nación mexicana; Historia tolteca-chichimeca*; Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*).

escrutado, aunque habría que ponderar esta impresión, pues, si se considera la relación numérica entre el uso de *cua* y de *qua*, está claro que, en la mayoría de esos cuarenta documentos, el uso de *cua* es excepcional. En consecuencia, se puede decir que, en todo el corpus, el uso de *cua* es la excepción pero, al mismo tiempo, que su uso es bastante generalizado. Aquí observamos, como en un espejo, lo que vimos con el español, donde casi siempre se escribe *qua*, a excepción de algunos *cua* que son cuantitativamente insignificantes, aunque aparecen en muchos documentos. En las dos lenguas tenemos un fenómeno de vacilación, aunque inverso.

2. La segunda observación es que entre las fuentes que sólo usaron la partícula *qua* se encuentran autores franciscanos famosos: Olmos con su gramática y su diccionario,³⁸ Alonso de Molina con su diccionario y su *Doctrina*,³⁹ Sahagún con los *Escolios* y con el *Códice florentino*,⁴⁰ y Juan Baptista con su *Confesionario*.⁴¹ Además, es importante reconocer que no son solamente los franciscanos los que utilizan esta manera de escribir, también hay algunos curas,⁴² un agustino⁴³ (véase Apéndice II) y el jesuita Carochi.⁴⁴ Es necesario subrayar que los franciscanos tienen un peso particular porque son los primeros en publicar obras en náhuatl, por lo que forman un grupo importante.
3. La tercera observación es que, si se dejan de lado los porcentajes de *cua* en relación con *qua* (muy bajos), y solamente se conservan los que representan más del 15% de los casos, se obtiene una reducida lista de doce documentos, entre los cuales no aparece ningún diccionario. Estos documentos se han reunido en la Tabla 5.

La gran mayoría de los que escriben *cua* son indígenas como Tezozómoc. Éstos son los casos, al menos, de Chimalpáhin, de los autores de los

38 Olmos, *Arte...*; *Olmos_V*.

39 Molina, *Vocabulario...*; Molina, *Catecismo de la doctrina cristiana que se enseña a los indios de esta Nueva España, y el orden que los religiosos de esta provincia tienen en los enseñar*.

40 Sahagún, *Escolios...*; Sahagún, *Códice florentino*.

41 Baptista, *Confesionario en lengua mexicana y castellana*.

42 Bartolomé de Alva Ixtlilxóchitl, Gerónimo Tomás de Aquino Cortés y Zedeño.

43 Fray Juan de la Anunciación (1514-1594).

44 Carochi, *Arte...*

*Documentos nauas de la ciudad de México del siglo XVI*⁴⁵ y, con toda probabilidad, de los anotadores de los códices *Xolotl*, *Cozcatzin*, *Vergara*, *Azcatitlan* y *Tola*. Esta manera de escribir parece ser una marca que permite reconocer a los que tenían el náhuatl como lengua materna. Si no existieran los escritos de dos religiosos (Martín de León y Pedro de Córdoba, ambos dominicos), podríamos decir que la utilización de *cua* es un marcador absoluto de la indigenidad de quien escribe. Pero tampoco es un marcador indispensable, como lo muestran los *Documentos nauas*, donde muchos de los escribanos utilizaron la forma *qua*.

DOCUMENTO ⁴⁶	<i>cua</i> EN RELACIÓN CON <i>qua</i>	AUTOR	FECHA DE REDACCIÓN O PUBLICACIÓN
P059A Códice Azcatitlan	100%	anotador	
P094A Códice Tola	100%	anotador	
<i>Camino del cielo</i>	96%	fray Martín de León (dominico)	1611
P037A Códice Vergara	94%	anotador	
VII Relación ⁴⁷	94%	Chimalpáhin	1629
P041A Códice Cozcatzin	93%	anotador	
<i>Memorial breve</i> ⁴⁸	92%	Chimalpáhin	1631
P001A Códice Xolotl	78%	anotador	
<i>Diario</i> ⁴⁹	23%	Chimalpáhin	
VIII Relación ⁵⁰	21%	Chimalpáhin	1620
<i>Doctrina christiana</i>	20%	Pedro de Córdoba (dominico)	1548
<i>Documentos nauas</i> ⁵¹	16%	autores nahuas	1551-1595

Tabla 5. Los doce documentos en los que el porcentaje de *cua* en relación con *qua* es de más del 15% de los casos

45 Reyes García *et al.*, *Documentos nauas de la ciudad de México del siglo XVI*.

46 Todos los documentos sin mención particular se publicaron en <http://www.sup-infor.com/>

47 Chimalpáhin, *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan*.

48 Chimalpáhin, *Memorial breve...*

49 Chimalpáhin, *Las ocho relaciones...*

50 Chimalpáhin, *Las ocho relaciones...*

51 Reyes García *et al.*, *Documentos nauas...*

Se desprende de la Tabla 5 que tenemos dos grupos: el primero, conformado por nahuatlato que tuvieron el náhuatl como lengua materna; el otro, conformado por religiosos. ¿Qué pudo incitar tanto a los indígenas como a los españoles a sustraerse y liberarse de las formas impuestas por la tradición escritural franciscana? ¿De dónde les vino la idea de escribir *cua* en lugar de *qua*?

Comencemos con los religiosos dominicos porque, por suerte, uno de ellos se expresó de manera explícita sobre este aspecto de la escritura del náhuatl con los caracteres latinos, específicamente sobre el uso de la *c* y la *q*. Ya sabemos que la idea no les vino de la escritura del español, pues en los textos en este idioma redactados por los religiosos se observa la siguiente distribución: 2 810 palabras empiezan con *qua*, mientras que, en el mismo corpus, solamente 91 empiezan por *cua*. Esto nos da una idea de la poca propensión a escribir *cua* en español. Entonces, no podemos imaginar que la elección de *cua* en náhuatl se deba a la influencia de la evolución del español. Además, la utilización de la *q* siguió presente, por lo menos, hasta el siglo XVIII.

La prueba de la ausencia de influencia del español sobre el náhuatl nos la ofrece Martín de León en su prólogo al *Camino del cielo en lengua mexicana*.⁵² En ese texto, el autor utiliza sistemáticamente *qua* para las palabras españolas y *cua* para las palabras nahuas. Además, De León se expresa precisamente sobre ese aspecto de la escritura del náhuatl:

Esto del escreuir con *c*. o con *q*. no pongo regla mas de que a algunos les suena mejor la *q*. que la *c*. queriendo regular la lengua Mexicana a la Castellana y con ese dictamen van bien, y otros hablan con *c*. allegandola mas a la lengua latina con quien esta lengua tiene mas parentesco y alianza, y el Antonio dize en su *Vocabulario* que cual, y quanto, cuaderno, y otros assi los busquemos en la *c*. yo e escrito con el favor de Dios, [al margen: *Nota.*] mas de dos mil hojas de mi mano

52 “Fray Martín de León nació en ciudad de México en la segunda mitad del siglo XVI. Realizó su profesión en la orden de Santo Domingo el 28 de octubre de 1574 y murió al comenzar el siglo XVII”. Zempoalteca Chávez, “Introducción”, en *Doctrina cristiana en lengua española y mexicana por los religiosos de la orden de Santo Domingo*.

y nota que es lo que se requiere para saber la orthografía y modo de escrebir de la lengua, que al fin con el vso se perficiona el Arte y me suena mejor la *c. cualli, cuallachi huali* y otros que *qualli quallachi-hualli*, aunque los nombres que dimanen de la cabeça se an de escreuir con. *q.* [al margen: *q.*] y quando se dize *quauh* que se le sigue *uh.* pero *cuahuitl* con. *c.*

Lo que Martín de León dice de la escritura de la *c/q* se inscribe en una larga reflexión sobre la manera de escribir el náhuatl, es decir que, en su caso, elegir la forma *cua* en lugar de *qua* no fue una decisión tomada sin pensarlo.

Otro dominico que aparece en la Tabla 5 con un porcentaje de uso de palabras náhuatl empezando por *cua-* del 20% es “fray Pedro de Córdoba (1482-1521), natural de la ciudad de Córdoba, España, quien escribió la *Doctrina cristiana para instrucción e información de los indios por manera de historia*, en su versión antillana-castellana que se ha perdido en la actualidad y del que no se sabe nada”.⁵³ La redactó en Santo Domingo de la Española entre 1510 y 1521

basándola en dos principios experimentados en su contacto con los indígenas antillanos: el aprendizaje de su lengua y la búsqueda de formas o métodos escritos para transmitir la fe de la nueva religión. [...] Luego, gracias a la preocupación pastoral del obispo franciscano fray Juan de Zumárraga y del mismo Betanzos, en el año de 1544 “salía de las prensas de Juan Cromberger en la ciudad de Méjico” primero en lengua española y cuatro años más tarde en su segunda edición, esta vez en lengua española y náhuatl.⁵⁴

Eso nos indica que la atribución de esa *Doctrina* a Pedro de Córdoba no es totalmente correcta, pues la versión en náhuatl de su libro se hizo después de su muerte. Entonces, según lo que nos dice Isis Zempoalteca en

53 Zempoalteca Chávez, “Introducción”, en *Doctrina cristiana en lengua española y mexicana por los religiosos de la orden de Santo Domingo*.

54 Zempoalteca Chávez, “Introducción”, en *Doctrina cristiana ...*

su introducción a la *Doctrina cristiana en lengua española y mexicana por los religiosos de la orden de Santo Domingo*,⁵⁵ podrían haber sido el franciscano Zumárraga, el dominico Domingo de Betanzos o el impresor Juan Cromberger quienes introdujeron esos cambios de *qua* en *cua*. Es difícil evaluar en los libros impresos en el siglo XVI cuál ha sido la influencia de los impresores sobre la grafía del español y del náhuatl. Por ejemplo, en el caso del cambio de *cua* a *qua* entre las dos partes del diccionario de Molina, no sabemos si es decisión del autor del diccionario (Molina) o de su editor/impresor (Ocharte).

¿Podemos decir que lo que observamos en esos dos autores dominicos es representativo de una tendencia de la orden dominica?, ¿o se trata de cambios personales? Nos inclinamos más hacia la segunda opción porque entre los dominicos el más famoso es Diego Durán.⁵⁶ En la *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, específicamente en el ejemplar manuscrito de la Biblioteca Nacional de España,⁵⁷ fechado en 1587, se ve que /k^wa/ se escribe *qua*. Por suerte se pudo consultar ese manuscrito, porque todas las ediciones modernas derivan de la que hizo José F. Ramírez, quien en la introducción a su edición de 1867 dice: “En todas las palabras mexicanas he suprimido la *q*, cuando hiere directamente la *u*, sustituyéndola con *c*, conforme a la nueva ortografía”.⁵⁸

De la misma manera en que nos cuestionamos sobre las razones que llevaron a los dominicos a elegir la forma *cua*, es necesario preguntarse sobre los motivos de los autores indígenas, particularmente sobre aquellos de los que conocemos los nombres, es decir Tezozómoc y Chimalpáhin. A diferencia de Martín de León, ninguno de ellos se expresa sobre el tema. Por ello, sólo queda formular hipótesis y, para hacerlo, he elegido al autor que tiene la obra más larga y diversa: Chimalpáhin.

55 Zempoalteca Chávez, “Introducción”, en *Doctrina cristiana...*

56 Sobre los dominicos, véase González Leyva, “Los centros de estudios y colegios dominicos de la época novohispana”.

57 En la obra de Diego Durán se hizo solamente un sondeo, suficiente para darse cuenta de que *cohuatl* se escribe *coatl* y *tecuhtlamacazqui*, *teuctlamacazqui*. Durán, *Historia...*, f. 688 y f. 69.

58 Durán, *Historia...*, p. IX.

En la Tabla 5 se nota que dos partes de su extensa obra, la *Séptima relación* y el *Memorial breve*, tienen un porcentaje muy elevado (más del 90%) de uso de *cua*, es decir que nos encontramos frente a obras en las que esa forma de escribir es casi homogénea. ¿Cómo explicar tal fenómeno cuando se sabe que en las otras partes de su obra, en particular en las *Relaciones*, Chimalpáhin usa preferentemente la forma *qua*, es decir la escritura franciscana del sonido /k^wa/? Aquí formularé la hipótesis de que Chimalpáhin cambia sus hábitos porque está copiando un documento que está escrito con *cua*. No se trataría entonces de una decisión de Chimalpáhin, sino que estaría siguiendo la elección de alguien más, de los verdaderos autores de la *Séptima relación* y del *Memorial breve*. En otras palabras, cuando Chimalpáhin se encuentra en el papel de copista, no de autor, respeta la grafía que encuentra en los documentos que está copiando.⁵⁹ Esa hipótesis se confirma en uno de los textos que forma parte del llamado *Códice Chimalpáhin*,⁶⁰ una recopilación de escritos de este autor. Entre dichos textos se encuentra uno llamado por los editores “Don Gabriel de Ayala’s Year Count” donde, a diferencia de los demás, el sonido /k^wa/ se escribe *cua*. Al inicio, el texto dice:

Nican ompehua oc centlamantli
huehue xiuhpohualli Mexico
tenuchtitlan ytech onicopin yn
ixiuhpohualtzin Don Gabriel de
ayala pilli tetzcuco yuan nican
mexico tecpan audiencia escriuano.

Aquí empieza otra antigua cuenta
de años de México Tenochtitlan que
copié de la cuenta de los años de
Don Gabriel Ayala, noble de Tez-
cuco y que es escribano aquí en el
tribunal de audiencia de México.⁶¹

Además, se encuentra, por ejemplo:

59 El uso de fuentes exteriores por parte de Chimalpáhin se conoce muy bien desde la época en que Rubén Romero Galván publicó la *Octava relación* en la cual Chimalpáhin proporciona información sobre las fuentes que utilizó. Chimalpáhin, *Octava relación*.

60 Chimalpáhin, *Codex Chimalpáhin*.

61 Chimalpáhin, *Codex Chimalpáhin*, v. 1, p. 220. “Here begins another ancient year count of Mexico-Tenochtitlan. I copied it from don Gabriel de Ayala’s year count; he was a Texcoca nobleman and a notary in the Audiencia palace here in Mexico”.

Auh yn ihcuac oncan motlallico
tepetzinco yehuatl quicuaya yn
izcahuitli.

Y cuando allí vino a instalarse en
Tepetzinco él comía gusanos.⁶²

Tenemos aquí la confirmación de que cuando Chimalpáhin copia, utiliza el verbo *copina*, que Molina traduce por “sacar vna cosa de otra, o por otra, o sacar algo con molde, assi como adobes, o vasos. prete: *onitlacopin*”, “trasladar escritura”,⁶³ conservando la grafía del documento original. La misma explicación se puede manejar para las *Relaciones* de Chimalpáhin que presentan un porcentaje bajo de uso de la escritura *cua*. Se puede pensar que, de vez en cuando, al integrar una fuente donde se escribe *cua*, el autor conserva esa grafía dentro de su texto, escrito por lo general con *qua*. A este esquema podría muy bien corresponder la *Octava relación*.

Sin embargo, en contra de esa propuesta podríamos presentar el *Diario* de Chimalpáhin.⁶⁴ En ese documento,⁶⁵ el autor chalca utiliza, en aproximadamente 77% de los casos, la grafía *qua*, y en el 23% la forma *cua*. Se podría pensar que se trata de un caso similar al de la *Octava relación*, donde, según las fuentes utilizadas, el autor chalca introduce ambas grafías. No es el caso del *Diario*, donde el esquema es diferente: en los primeros dos tercios del documento Chimalpáhin utiliza la forma *qua*, mientras que en el último tercio usa la forma *cua*. Además, en esta parte, que corresponde al año 1612 del *Diario*, se encuentra una página con un gran espacio en blanco, una especie de salto gráfico.⁶⁶ Entonces, en su *Diario*, Chimalpáhin escribe *ihquac* hasta el año III *Tecpatl xihuitl*, que corresponde a 1612 y, de repente, en la tercera parte del documento, en medio de un párrafo, comienza a escribir sistemáticamente *yhcuac*, lo cual hace hasta la conclusión del *Diario*, el miércoles 14 de octubre de 1615. Exac-

62 Chimalpáhin, *Codex Chimalpahin*, v. 1, p. 220.

63 Molina, *Vocabulario...*, f. 24r.

64 “Todo deja suponer que Chimalpáhin inició la redacción de su *Diario* en 1606-1608”. Martínez Baracs, “El *Diario* de Chimalpáhin”, p. 297.

65 Documento que viene separado de las *Relaciones*, aunque se encuentra también en la Bibliothèque Nationale de France, en el *Fonds Mexicain*, bajo el número 220.

66 En la página 160, donde empiezan a aparecer las palabras con *cua*, se observa un salto, un gran espacio inhabitual en ese documento. Véase: <http://gallicalabs.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8562411r/f170.item.zoom>.

tamente lo mismo se puede observar con las palabras que empiezan con *cua*, las cuales se encuentran solamente en la tercera parte del documento. ¿Cómo explicar tal cambio? Si bien se sabe que Chimalpáhin copiaba otros documentos en su *Diario*,⁶⁷ resulta difícil pensar que hubiera copiado toda la parte final. Además, la redacción es tan impersonal —casi nunca se utiliza el prefijo *ni* que indica la primera persona del singular— que esta suposición resulta del todo imposible.

Respecto de las páginas de este *Diario* que descubrió en México, Luis Reyes García muestra que en él hay pasajes similares a la *Séptima relación*. Ahora bien, en ésta se utiliza la palabra *yhcuauc*, mientras que en el *Diario* se encuentra *yquac*. Sin embargo, no se trata aquí de una verdadera copia. Al respecto, Luis Reyes nos dice: “Todos los demás datos están contenidos en las relaciones sexta y séptima, más o menos con las mismas palabras, pero diferente sintaxis o con datos mucho más amplios; en ningún caso se tiene el texto idéntico”.⁶⁸ Aquí vemos que cuando Chimalpáhin se copia a sí mismo, no se trata realmente de una copia, sino que retoma la información y la reformula.

Aun con la duda, creo que más vale admitir que un autor podía cambiar su manera de escribir en medio de un mismo documento por razones desconocidas. Eso nos lleva a plantear dos hipótesis:⁶⁹

- Un autor indígena nahuahablante tenía una sola manera de escribir. Si la cambiaba, era porque estaba copiando un documento ajeno.
- Un autor indígena nahuahablante tenía varias maneras de escribir y, según le placiera, utilizaba una u otra forma sin razón aparente.

A este nivel, Tezozómoc, como autor, vuelve a entrar en escena. Desde el inicio utilizamos el nombre de Tezozómoc para hablar del autor de la *Crónica mexicana*. Sin embargo, Gabriel Kruell ha apuntado recientemente que, si bien esa autoría es aceptada sin discusión por la comunidad

67 Martínez Baracs, “El *Diario*...”, p. 290-291.

68 Reyes García, “Un nuevo manuscrito de Chimalpáhin”, p. 335.

69 Se podría hacer una tercera: Chimalpáhin escribiendo su *Diario* en 1612, el día sábado 21 de enero, después de descubrir el *Camino del cielo* de Martín de León, publicado en 1611, decidió escribir como él y abandonó su manera tradicional de escribir el sonido /k^wa/. Podría ser una buena hipótesis para escribir una novela.

académica, vale preguntarse sobre su validez. Después de mostrar por qué se puede dudar, Kruell dice: “La *Crónica mexicana* sería una traducción al castellano de la *Crónica X* y pudo escribirse tanto en 1598 como en 1627, es decir que pudo ser traducida por un autor anónimo independientemente de Tezozómoc, en los últimos años de su vida o después de su muerte”.⁷⁰ Kruell piensa que la *Crónica mexicana* no solamente es obra de un autor anónimo, sino que sería “una traducción efectuada probablemente por un autor anónimo de origen español y familiarizado con la cultura náhuatl”.⁷¹ Se puede considerar la propuesta de un autor anónimo, pero dejando atrás la idea de que sea un autor de origen español. El autor de la *Crónica mexicana* no puede ser un español, porque ningún autor español utiliza, en los documentos impresos a nuestro alcance,⁷² una doble *r* al inicio de las palabras, grafía que es posible encontrar en documentos de archivos redactados por indígenas, como los de Libres (Puebla).

Si Tezozómoc no es el autor de la *Crónica mexicana*, ¿quién podría ser? Tezozómoc es autor de una parte de la *Crónica mexicayotl*, autoría que comparte con Chimalpáhin y con un tal Alonso Franco. Eso es algo que se sabe desde la época de Adrián León, a quien debemos la primera traducción de esta *Crónica*.⁷³ Esa autoría se ha podido establecer porque el texto dice:

auh yn axcan ypan xihuitl de 1609	y ahora en el año de 1609 yo mis-
años ye nonehuatl don Hernando de	mo don Hernando de Alvarado
Alvarado Teçoçomoc.	Tezozómoc. ⁷⁴

Ahora el problema se complica porque tenemos dos obras, la *Crónica mexicayotl*, que es sin duda de Tezozómoc, y la *Crónica mexicana*, que podría ser de él o bien de un autor desconocido. Las hipótesis que hemos

70 Kruell, “La *Crónica mexicáyotl*”, p. 216.

71 *Ibid.*, p. 224.

72 Como me lo hizo notar Gonzalo Díaz Migoyo (comunicación personal, 2017), los documentos manuscritos de esa época presentan a menudo palabras escritas con una doble *r* inicial. Por falta de documentos paleografiados no se ha podido verificar si el uso de la *rr* al inicio de la palabra es tan sistemático como en el caso de la *Crónica mexicana*.

73 Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*.

74 Esa frase aparece en la introducción de Adrián León a la *Crónica mexicayotl*. Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, p. XIII.

planteado para explicar la presencia de *cua* en la obra de Chimalpáhin quizá nos puede ayudar a esclarecer ese punto. En efecto, mientras que la *Crónica mexicana* es representante del mundo del *cua*, la *Crónica mexicayotl* se encuentra totalmente en el mundo del *qua*.

Si se adopta la primera de las hipótesis arriba apuntadas —un autor indígena nahuahablante tenía una sola manera de escribir y, si la cambiaba, era porque estaba copiando un documento ajeno—, se puede deducir que el autor de la *Crónica mexicana* no es el mismo que el de la *Crónica mexicayotl*, porque escriben el sonido /k^wa/ de manera diferente. Por ello, si se considera acertada la atribución de la *Mexicayotl* a Tezozómoc, entonces la *Crónica mexicana* sería de un autor-copista desconocido. En cambio, si se adopta la segunda hipótesis —un autor indígena nahuahablante tenía varias maneras de escribir y, según como le placiera, utilizaba una u otra forma sin razón aparente—, se puede considerar que Tezozómoc escribió de dos maneras diferentes en dos documentos de épocas distintas. No hay manera de privilegiar una hipótesis sobre otra. Entonces no podemos utilizar esa oposición *cualqua* como una palanca para determinar si Tezozómoc es o no el autor de la *Crónica mexicana*.

Por lo tanto nos quedaremos con la pregunta: ¿Tezozómoc es el autor de la *Crónica mexicana*? Lo único cierto es que el autor de esta obra era un nahuatlato que tenía una sensibilidad peculiar hacia los sonidos de las lenguas, notable tanto en español como en náhuatl, así como un conocimiento fino de su lengua. Este conocimiento le permitió, por ejemplo, adoptar soluciones gráficas particulares que no existían en su época, como la transcripción del sufijo locativo *-co* en *-go*, y la utilización del *cua*, que solamente se daba entre los indígenas. Probablemente también fue el único o uno de los pocos autores que trató de escribir las longitudes vocales. Esto pone al autor, o bien al copista, fuera del dominio que podía ejercer el mundo franciscano. Además, no se sabe si esto siempre fue así o si, más bien, el autor de la *Crónica mexicana* tuvo que liberarse de la influencia de los franciscanos. Desconocemos también si este autor pudo encontrar un eco de sus preocupaciones en los trabajos de los dominicos. Lo que es un hecho es que el autor de la *Crónica mexicana* supo elegir soluciones modernas y adelantadas para su tiempo, soluciones que, en gran parte, se encuentran hoy día en las transcripciones académicas del náhuatl.

APÉNDICE I: LAS DOBLES VOCALES

	Carochi / Wimmer ⁷⁵	v = vocal larga s = saltillo
aa		
<i>Acxoyaatl</i>	<i>Acxoyâtl</i>	v
<i>Aztaapan</i>	<i>Äpan / Aztapanitl / âpan</i>	v
<i>Cuaapaz</i>	<i>Cuâ</i>	v
<i>Maaccuahuitl</i>	<i>Mâcuahuitl</i>	v
<i>Macuahuitl</i>	<i>Mâcuahuitl</i>	v
<i>Maaçehualiztli</i>	<i>Mâcehua, nitla / Mâcêhualiztli</i>	v
<i>Mectlaacateuctli</i>	<i>Tlâcatl</i>	v
<i>Milaacatonli</i>	<i>Mîllahcatl</i>	s
<i>Naapateuctli</i>	<i>Nâppa</i>	v
<i>Naappateuctli</i>	<i>Nâppa</i>	v
<i>Teocuitlayxcuaamatl</i>	<i>Ixcuâtl</i>	v
<i>Tiaacateccatl</i>		
<i>Titlaacahuan</i>	<i>Titlâcahuân</i>	v
<i>Tlaacahuepan</i>	<i>Tlâcatl / Tlacahuepan / tlâcatl</i>	v
<i>Tlaacatecatl</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatêcatl</i>	v
<i>Tlaacateccatl</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatêcatl</i>	v
<i>Tlaacateecatl</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatêcatl</i>	v
<i>Tlaacateecatl</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatêcatl</i>	v
<i>Tlaacateutl</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatl</i>	v
<i>Tlaacatlacualli</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatl</i>	v
<i>Tlaacolteutl</i>	<i>Tlâcatl / Tlâcatl</i>	v
<i>Tlaahuiltetzin</i>	<i>Tlaâhuilîlli</i>	v
<i>Tlaamach</i>	<i>Tlâmachtli / Tlahmach. tlahmachtli</i>	s
<i>Tlaapan</i>		
<i>Tlaatoani</i>	<i>Tlâtoâni / Tlahtoâni</i>	s
<i>taatocanenenqui</i>	<i>Tlâtôcâyôtl / Tlahtohcâyôtl</i>	s
<i>Tlaatoçaca</i>	<i>Tlâtôlli / Tlahtôlli</i>	s
<i>Tlaaçolteutl</i>	<i>Tlâçolli / Tlahzolli</i>	s
<i>Tlahuacaaxochitl</i>	<i>çtlahuacalôlli?</i>	s
<i>Xochcaatl</i>	<i>Xochcaâtl</i>	v

75 En el GDN las vocales largas se escriben con: una diéresis, en el diccionario de Carochi; un acento circunflejo, en el de Wimmer. En cuanto al saltillo, si éste se encuentra en medio de la palabra, Carochi escribe é y, si se encuentra al final, escribe ê. Wimmer lo escribe siempre con una *b*.

<i>Xochiacxoyaatl</i>	<i>Acxoyâtl</i>	v
<i>Xuchcaatl</i>	<i>Xochcaâtl</i>	v
<i>Ylhuicaatentli</i>	<i>Ilhuicaâtêntli</i>	v
<i>Yohualaahua</i>	<i>Yohualâhuachchôtia</i>	v
<i>Yxcuaamatl</i>	<i>Ïxquâ[itl] / Ixcuâc</i>	v
ee		
<i>Anahuaquee</i>	<i>-quê</i>	s
<i>Atemhuaquee</i>	<i>-quê</i>	s
<i>Chahuacuee</i>	<i>Cuëitl / Cuêitl</i>	v
<i>Chalchiuhcueecan</i>	<i>Cuëitl / Cuêitl</i>	v
<i>Chalchiuhcuehecam</i>	<i>Cuëitl / Cuêitl</i>	v
<i>Chalchiuhtliycuee</i>	<i>Cuëitl / Cuêitl</i>	v
<i>Coayxeequee</i>	<i>-quê</i>	s
<i>Cuachicmee</i>	<i>-mê</i>	s
<i>Cuauhtleehuanic</i>		
<i>Cuauhtleehuanitl</i>	<i>Tlétl / Cuâuhleehuanitl</i>	s
<i>Maçateecatl</i>	<i>Mazâtêcatl</i>	v
<i>Papahuaquee</i>	<i>-quê</i>	s
<i>Queetelpilco</i>		
<i>Tequihuaquees</i>	<i>-quê</i>	s
<i>Tiaacateecatl</i>	<i>-têcatl</i>	v
<i>Tlaacateecatl</i>	<i>Tlâcatêcatl</i>	v
<i>Tlaacateeccatl</i>	<i>Tlâcatêcatl</i>	v
<i>Tlacaeelel</i>	<i>Tlacaeelel</i>	
<i>Tlacateecatl</i>	<i>-têcatl</i>	v
<i>Tlacateeccatl</i>	<i>-têcatl</i>	v
<i>Tlahuicolee</i>	<i>Tlahuicoleh</i>	s
<i>Tlalhuicolee</i>	<i>-eh</i>	s
<i>Tlapixquee</i>	<i>-queh</i>	s
<i>Tlenamacaquee</i>	<i>-queh</i>	s
<i>Tloquee</i>	<i>-queh</i>	s
<i>Tuluquee</i>	<i>-queh</i>	s
<i>Tzitzimimee</i>	<i>-meh</i>	s
<i>Yxtlilcueechahuac</i>	<i>Cuëitl / Cuêitl</i>	v
oo		
<i>Toocuiltectal</i>	<i>Tocuiltêcatl</i>	v
<i>Tooptli</i>	<i>Tôptli / Tôptli</i>	v
<i>Tooçi</i>		
<i>Xuchiyoooyoc</i>	<i>Xôchiyoh</i>	s
<i>Yupiico</i>	<i>Yopihco</i>	s
uu		
<i>Teuuctli</i>	<i>Têuctli / Tëuctli</i>	v

APÉNDICE II: CORPUS ⁷⁶*Corpus bilingüe español y náhuatl*

Advertencias para los confesores de los naturales, compuestas por el padre fray Ioan Baptista, de la Orden del Seraphico.

Apologia, y declaracion en dialogos en lengua mexicana, del symbolo de san athanasio, y confessionario breve al Illustrissimo, y reuerendissimo señor don Marcelo Lopez de Azcona, arçobispo de Mexico, del consejo de sv magestad, & compuesto por el bachiller Ivan Ossorio, presbytero y ministro de los naturales, año 1653, impresso con licencia, en Mexico, en la Imprenta de Iuan Ruysz.

Arte vocabulario y confessionario en el idioma mexicano como se usa en el obispado de Guadalupe, compuestos por el br. Geronimo Thomas de Aquino, Cortès y Zedeño.

Breve platica, y regimen del confessionario de indios en mexicano, y castellano para instruccion del confessor principiante, habilitacion, y examen del penitente que dispone para los seminaristas el br. D. Carlos Celedonio Velasquez de Cardenas, y Leon.

CALPAN_AGN Archivo General de la Nacion/Instituciones Coloniales/Indiferente Virreinal/Cajas 1-999/Caja 0980/Titulo: expediente 006/indios caja 0980/Fecha(s). 1654.

CALPAN_LEGAJOS_TESTAMENTOS Archivo Histórico Parroquial de San Andrés Calpan/Puebla/Sección: Disciplinar/Serie: Proventos y Testamentos/No. de vols: 6 libros y 3 legajos/Cronología: 1570 a 1978/ffs. 2/Año. 1715/

Camino del cielo en lengua mexicana de fray Martín de León.

Catecismo romano traducido en castellano y mexicano por el p. F. Manuel Perez del orden del N. P. S. Agustin.

Confessionario breve activo, y passivo, en lengua mexicana con el qual los que comienzan (sabiendolo bien de memoria) parece, que qualquiera estará suficiente mientras aprende mas, dispuesto por el p. f. Marcos de Saavedra, predicador general en el orden del sr. Sto. Domingo, y Prouincia de Santiago de Predicadores de Nueva España. Reimpreso

⁷⁶ Casi todos los documentos que forman el corpus se encuentran en www.sup-infor.com

en Mexico, en la imprenta Real del Superior Gobierno, y del Nuevo Rezado, de Doña Maria de Rivera, en el Empedradillo, año de 1746. *Confesionario breve, en lengua mexicana y castellana*, compuesto por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina, de la orden de San Francisco, año 1565, en la ciudad de México, impreso en Casa de Antonio de Espinosa.

Confesionario en lengua mexicana y castellana, con muchas aduertencias muy necessarias para los confesores, compuesto por el padre fray Ioan Baptista de la Orden del Seraphico Padre Sanct Francisco, lector de theologia en esta prouincia del sancto Euangelio, y guardian del conuento de Sanctigo Tlatilulco. *con privilegio*, en Sanctiago Tlatilulco, por Melchior Ocharte, Año de 1599.

Confessionario mayor y menor en lengua mexicana, y platicas contra las supersticiones de idolatría, que el dia de oy an quedado a los Naturales desta Nueva España, è instruccìon de los Santos Sacramentos &c., al ilustrissimo señor D. Francisco Manso y Zuñiga, arçobispo de Mexico, del Consejo de su Magestad, y del Real de la Indias Vc. Mi señor, nuevamente compuesto por el bachiller don Bartholome de Alva, beneficiado del Partido de Chiapa de Mota, año de 1634, con licencia.

Doctrina cristiana muy cumplida, donde se contiene la exposición de todo lo necesario para doctrina a los indios, y administradles los Santos Sacramentos, año de 1575, por fray Juan de la Anunciación, editado en la ciudad de México por Pedro Balli.

Doctrina cristiana en lengua española y mexicana, por los religiosos de la orden de Santo Domingo.

Catecismo de la doctrina cristiana que se enseña a los indios de esta Nueva España, y el orden que los religiosos de esta provincia tienen en los enseñar, año de 1546, por fray Alonso de Molina.

Doctrina cristiana breve y compendiosa por vía de diálogo entre un maestro y un discípulo, sacada en lengua castellana y mexicana, año de 1565 por fray Domingo de la Anunciación, en México, impresa en Casa de Pedro de Ocharte.

LIBRES, Archivo Municipal de Libres/Puebla/Caja. 29/ Leg. 1/Exp. 1.

Manual mexicano de la administracion de los santos sacramentos, conforme al Manual Toledano, compuesto en lengua mexicana, por el bachiller Francisco de Lorra Baquio presbytero, dirigido al doctor Andres Fernandez de Hipença, prothonotario apostolico, provvisor de los naturales, iuez de testamentos, y capellanias, y examinador synodal en este arçobispado de Mexico, con privilegio, en Mexico, por Diego Gutierrez, año 1634.

Corpus náhuatl

Códice florentino; *Documentos Nauas de la Ciudad de México del siglo XVI*; 303PBN_Anales Mexicanos; Archivo_Municipal_Libres_2011; CASTILLO Cristobal del; HUEHUETLATOLLI_Bautista; P001A XOLOTL, codex; P010B TETLAMA, lienzo; P011A QUINATZIN, mapa; P013A TEPECHPAN, tira; P015A Croix, codex en; P023A Mexicanus 23-24; P025A HUEYAPAN, Plan; P026A AMECAMECA, codex; P028A TLAXINICAN, codex; P030A CHALCO, codex; P033A XOCHIMILCO, codex; P034A; XOCHIMILCO, codex; P037A VERGARA, codex; P040A Histoire Mexicaine; P041A COZCATZIN, codex; P059A AZCATITLAN, codex; P072A Principes Mexicanos; P073A CALPAN, codex; P077A Testeriano; P078A Testeriano; P085A Histoire; P086A Juicio; P091A SIGUENZA, codex; P093A BOTURINI, codex; P094A TOLA, codex; P098A TETLAMA, lienzo; P101A TETLAMA, lienzo; P102A COATLAN, codex; P103A IXCATLAN, codex; P104A CITLALPOPOCA, codex; P106A TIANQUIZTLI, codex; P107A TEXCOCO, codex; P108A TLAXINICAN, codex; P111A TEMAZCALTEPEC, codex; P112A Juicio; P115A TOTOQUIHUAZTLI, testament; P217A Histoire, fragment; P311A CRONICA MEXICAYOTL; P312A CUAUHTITLAN, anales; P312B LEYENDA DE LOS SOLES; P373A TLOTZIN, codex; primeros_version_2; Cantares Mex Nahuatl; P387B; coloquios; matricula de tributos; 01_Relacion; 02_Relacion; 03_Relacion; 04_Relacion; 05_Relacion; 06_Relacion; 07_Relacion; 08_Relacion; 09_Memorial; 10_DIARIO; 11_ANALES_Tlatelolco.

BIBLIOGRAFÍA

- Baptista, Juan, *Advertencias para los confesores de los naturales*, transcripción e introducción de Isis Zempoalteca Chávez, 1560. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- , *Confesionario en lengua mexicana y castellana*, transcripción e introducción de Isis Zempoalteca Chávez, 1599. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- Carochi, Horacio, *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1892 [1645].
- Chimalpáhin Cuauhtlehuauitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñon, *Octava Relación. Obra histórica de Domingo Francisco de San Antón Muñon Chimalpáhin Cuauhtlehuauitzin*, edición y traducción de José Rubén Romero Galván, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983.
- , *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan*, 2 v., paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.
- , *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán*, paleografía, traducción, estudio, notas e índice analítico de Víctor Castillo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1991.
- , *Codex Chimalpáhin*, 2 v., edición y traducción de Arthur J. O. Anderson y Susan Schroeder, Norman, University of Oklahoma Press, 1997.
- Díaz Migoyo, Gonzalo, “Introducción”, en Hernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, Madrid, Historia 16, 1997, p. 7-32.
- Dictionarium ex bismensi in latinum sermonem, interprete Aelio Antoni Neprissensi Lege foeliciter.. 1590*, Ayer Ms 1478, Chicago, The Newberry Library.
- Doctrina cristiana en lengua española y mexicana por los religiosos de la orden de Santo Domingo*, transcripción e introducción de Isis Zempoalteca Chávez, 2013. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, 1579. Documento en línea: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000169486&page=1> / http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-las-indias-de-nueva-espana-y-islas-de-tierra-firme-tomo-i--0/html/514896e8-f194-46bb-95fc-ff8cca6a87ea_10.htm

- Durand-Forest, Jacqueline de, *L'histoire de la vallée de Mexico selon Chimalpahin Quauhhtlehuanitzin (du XIe au XVIe siècle)*, París, L'Harmattan, 1987.
- Gante, Pedro, *Doctrina christiana en lengua mexicana*, 1547. Documento en línea: <https://archive.org/details/doctrinacristian00gant/page/n1>
- González Leyva, Alejandra, “Los centros de estudios y colegios dominicos de la época novohispana”, *Imágenes. Revista electrónica del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Universidad Nacional Autónoma de México. Documento en línea: <http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/node/33>.
- Gran Diccionario Náhuatl (GDN)*. Documento en línea: <http://www.gdn.unam.mx>
- Historia de la nación mexicana. Reproducción a todo color del Códice de 1576 (Códice Aubin)*, edición de Charles E. Dibble, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1963 [1576].
- Historia tolteca-chichimeca*, edición de Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Bibliothèque Nationale de France, 1976.
- Kruell, Gabriel y Marc Thouvenot, “Tezozomoc”, en *Gran Diccionario Náhuatl*, 2016. Documento en línea <http://www.sup-infor.com/navigation.htm> / <http://www.gdn.unam.mx/termino/search>
- Kruell, Gabriel, “La *Crónica mexicáyotl*: versiones coloniales de una tradición histórica mexicana tenochca”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 45, 2013, p. 198-232.
- León, Martín de, *Camino del cielo en lengua mexicana*, transcripción e introducción de Isis Zempoalteca Chávez, 2013. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- Martínez Baracs, Rodrigo, “El *Diario* de Chimalpáhin”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 38, 2007, p. 283-312.
- Molina, Alonso de, *Arte de la lengua mexicana y castellana. Compuesta por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina de la orden del señor Sant Francisco. Reproducción facsimilar del ejemplar conservado en la Colección Cervantina del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*, edición, paleografía, traducción, introducción y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014 [1571].
- , *Catecismo de la doctrina cristiana que se enseña a los indios de esta Nueva España, y el orden que los religiosos de esta provincia tienen en los enseñar*, transcripción e introducción de Isis Zempoalteca Chávez, 2016 [1546]. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>

- _____, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, México, Porrúa, 1970.
- Nebrija, Elio Antonio de, *Vocabulario de romance en latín*, edición de Gerald Mac Donald, Madrid, Castalia, 1973.
- Olmos_V, edición de Sybille de Pury, en *Gran Diccionario Náhuatl*. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- Olmos, Andrés de, *Arte de la lengua mexicana*, edición, transliteración, notas y estudio preliminar de Ascensión Hernández de León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002 [1547].
- Orthographia española compuesta y ordenada por la Real Academia Española*, 1741. Documento en línea: http://www.rae.es/sites/default/files/Orthografia_RAE_1741_reducida.pdf
- P041A: COZCATZIN, *Codex*, transcripción e introducción de José Rubén Romero Galván, 1995. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, 1726-1739. Documento en línea: <http://web.frl.es/DA.html>
- Reyes García, Luis, “Un nuevo manuscrito de Chimalpáhin”, *Anales del Museo Nacional de México*, séptima época, t. 2, 1971, p. 333-348.
- Reyes García, Luis, Eustaquio Celestino Solís, Armando Valencia Ríos, Constantino Medino Lima y Gregorio Guerrero Díaz, *Documentos nauas de la ciudad de México del siglo XVI*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Archivo General de la Nación, 1996.
- Sahagún, Bernardino de, *Códice florentino. El manuscrito 218-220 de la colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, edición facsimilar, 3v., México, Archivo General de la Nación, 1979.
- _____, *Escolios. Código matritense del Real Palacio f.160r-170r*, en Bernardino de Sahagún, *Historia de las cosas de Nueva España*, edición de Francisco del Paso y Troncoso, v. *Código Matritenses, Memoriales con Escolios* Madrid, Hauser y Menet, 7 v., 1905-1907, cap. II, p. 177-199; *Código matritense de la Real Academia de la Historia*, f. 88r-96r, en Bernardino de Sahagún, *Historia de las cosas de Nueva España*, edición de Francisco del Paso y Troncoso. *Código matritenses, memoriales con escolios*, Madrid, Hauser y Menet, 7 v., 1905-1907, cap. IV, p. 199-215.
- _____, *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*, 13v., edición, paleografía y traducción de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, Salt Lake City/Santa Fe, The University of Utah/The School of American Research, 1950-1982.

- Serie documental del Archivo General Municipal de Libres, Puebla*, transcripción e introducción de Isis Zempoalteca Chávez, 2013. Documento en línea: <http://www.sup-infor.com/navigation.htm>
- Tezozómoc, Fernando de Alvarado, *Crónica mexicáyotl*, traducción de Adrián León, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1949.
- , *Crónica mexicana*, edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro, Madrid, Historia 16, 1997.
- Vázquez Gastelu, Antonio, *Arte de la lengua mexicana*, edición de Fernández de León, 1689, en Ascensión Hernández de León-Portilla (comp.), *Obras clásicas sobre la lengua náhuatl*, Madrid, Fundación Histórica Tavera/ Biblioteca Nacional de España, 1998.
- Wimmer, Alexis, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*, 2005. Documento en línea: www.sup-infor.com; <http://sites.estvideo.net/malinal/>; <http://www.gdn.unam.mx/>